

Cap. 117 Zombi de clase S de Apocalipsis 117

Historia paralela 4. Fecha de la operación (4)

Ki Yoo-sung dijo algo completamente inesperado. Lo miré desconcertado, y él frunció el ceño ligeramente, como sumido en sus pensamientos.

¿No quieres explorar más el parque? Con gusto lo haré si es lo que quieres, pero... preferiría volver después de que hayan limpiado la zona.

"No, no me interesa hacer turismo en un parque lleno de restos de zombis".

Lo corregí rápidamente, no queriendo que lo malinterpretara.

"¿Estás seguro de que deseas continuar con esta fecha?"

Es demasiado pronto para volver, ¿verdad? Aún tenemos mucho tiempo antes del atardecer.

—preguntó Ki Yoo-sung, como si fuera lo más natural del mundo. Nuestra conversación estaba extrañamente desfasada, pero su intento de salvar la cita me hizo sentir un poco mejor.

"Eso es cierto."

Asentí, sonriéndole. Nada en esta cita iba según lo planeado, ni el entorno, ni siquiera mi apariencia, pero también quería pasar más tiempo con él.

Pero no podemos usar el resto del recorrido de la cita. No me di cuenta de que aún podría haber zombis en zonas apartadas.

No quería luchar contra zombis en cada lugar que visitábamos. Ki Yoo-sung rió suavemente al ver mi expresión preocupada.

Bien. Planeemos el resto de la cita juntos.

Su tono desenfadado, como si no hubiera nada de qué preocuparse, alivió mis últimas inquietudes. Era el comienzo de una nueva cita.



Lo que siguió fue una serie de... imprevistos. No fue solo culpa de Nari que nuestro primer intento fuera un desastre. Bueno, fue al menos un 80% culpa suya.

Pero tuve que admitir que el 20% restante se debía a nuestras personalidades, a nuestra tendencia a lanzarnos de cabeza ante el peligro en lugar de huir.

Bueno, mientras nos divirtiéramos. Sonreí alegremente, intentando ser optimista.

Mi ropa estaba hecha un desastre, y el anillo que llevaba como accesorio se había convertido en un auténtico detector de zombis, pero no podía decir que no lo había pasado bien.

“Entonces, ¿a dónde vamos ahora?”

No lo sé. Ojalá tengamos un ganador esta vez.

Un "ganador" significaba un lugar sin zombis. Habíamos visitado tres lugares desde que salimos del parque natural: uno ganador y dos perdedores.

“Confiemos en la probabilidad”.

Habíamos comenzado con un ganador y luego tuvimos dos perdedores seguidos, por lo que ya era hora de tener otro ganador.

"¿Hay algún lugar al que quieras ir?"

Pregunté, mirando a Ki Yoo-sung. Se quedó pensativo un momento y luego dijo: «Ahora que lo pienso, hay un lugar que he querido visitar contigo».

Lo miré con los ojos muy abiertos, sorprendida por su respuesta inesperada y concreta.

Había sugerido que planeáramos el resto de la cita juntos, pero no había expresado ninguna preferencia específica. Así que su respuesta me sorprendió, y me alegré de poder cumplir su deseo.

¡Deberías haberlo dicho! ¿Dónde está?

“El lugar donde solía vivir.”

Mi sonrisa vaciló ante sus palabras.

El lugar donde vivía. Ki Yoo-sung se había mudado varias veces, pero solo recordaba un lugar.



El lugar donde pasó su adolescencia, antes de perder a su familia, antes de convertirse en un cazador de rango S y el maestro del gremio Daehan.

“...¿Está bien que vaya allí contigo?”

"Te lo estoy pidiendo."

Ki Yoo-sung sonrió suavemente al ver mi vacilación. Era una petición que no podía rechazar.



"¿Esto cuenta como un ganador?"

—preguntó Ki Yoo-sung juguetonamente al llegar a nuestro destino. No respondí, solo miré al frente.

Estaba seguro de que no habría zombis aquí. Este era el barrio más cercano a donde había aparecido la primera Puerta.

La Asociación, en una morbosa muestra de recuerdo, había dejado esta área intacta, preservada en el estado en el que había estado después de la primera irrupción en la mazmorra, un recordatorio de la pesadilla de ese día.

Miré a mi alrededor y una mezcla de emociones se arremolinaba en mi interior.

Cuanto más cerca estuvieras de una Puerta, mayor sería la probabilidad de despertar como Cazador. Este lugar, donde apareció la primera Puerta, también era donde estaban enterradas las familias de muchos Cazadores.

Incluida la mía.

“Vivíamos sorprendentemente cerca uno del otro”.

Mucho había cambiado desde que viví aquí, pero aún quedaban algunos vestigios del pasado.

Como ese edificio ruinoso al otro lado de la calle. Apenas era reconocible, pero a juzgar por su ubicación, sin duda era la escuela primaria a la que asistí.

“Quizás incluso nos hubiéramos encontrado.”

Ki Yoo-sung respondió en voz baja. Me giré para mirarlo. Su mirada estaba fija en el edificio ruinoso; su rostro ya no era juguetón, sino sombrío.



Era posible. Quizá nos hubiéramos cruzado en el pasillo de la escuela, o en el supermercado mientras hacíamos recados para nuestras madres, o en la parada del autobús esperando que nos llevaran a la escuela de refuerzo.

O tal vez nos habríamos conocido más tarde, como compañeros de universidad o colegas de la misma empresa, si hubiéramos seguido viviendo aquí.

Miré las ruinas de mi ciudad natal. Recuerdos perdidos y un futuro que nunca llegaría estaban aquí.

Pero...

Extendí la mano y tomé la de Ki Yoo-sung. Me miró, sorprendido por mi repentina acción.

Lo saqué del pasado. Todo había salido mal, pero él estaba aquí conmigo. Fue extrañamente reconfortante.

Apreté más mi agarre en su mano, esperando que él sintiera lo mismo.

"Creo que tomaré tu brazo, después de todo."

"¿Mmm?"

Ki Yoo-sung me miró desconcertado.

Así que no te lo cortes ni corras peligro sin pensarlo dos veces. Cuídalo para que puedas tomarme de la mano así cuando te necesite.

"Eso es..."

Ki Yoo-sung empezó a hablar. Esperé pacientemente.

"Lindo."

Su respuesta fue breve, pero no me decepcionó. Una suave sonrisa había regresado a su rostro.

Caminamos de la mano por las ruinas desiertas. Me llevó a su antigua casa, como me había prometido, y le mostré dónde vivía.

Pasó lentamente un tiempo tranquilo, sombrío, pero no solitario.

"¿Volvemos ahora?"



Ki Yoo-sung finalmente habló después de un largo silencio, su rostro más iluminado, como si hubiera llegado a un acuerdo con algo.

No pregunté qué era. Simplemente apreté su mano con más fuerza.



La nueva distribución del trabajo fue más efectiva de lo esperado.

Habiendo terminado mi trabajo antes de lo habitual, me dirigí a la sala de entrenamiento, anticipando más incursiones en mazmorras en el futuro cercano.

Una brisa que entraba por una ventana abierta del pasillo me rozó la mejilla. Me detuve y miré afuera.

Las flores blancas que había visto antes habían desaparecido y fueron reemplazadas por otras rojas.

Flores rojas.

Una sonrisa se dibujó en mis labios al aflorar un recuerdo. ¿Cuántos zombis había matado solo para ver esas flores?

Pero no me arrepentí. Aunque la cita no salió como lo había planeado, lo disfruté.

¿Debería pedirle a Ki Yoo-sung que nos encontremos en la azotea esta noche?

Quizás por fin pudiéramos disfrutar de la contemplación de las flores que nos habíamos perdido. Aceleré el paso, sintiendo una punzada de anticipación.

Pero tuve que detenerme nuevamente después de unos pocos pasos.

¡Eunha! ¡Ahí estás!

“¿Nari?”

La alegre voz de Nari me llamó desde atrás.

"¿Me estabas buscando?"

—¡Sí! Quería mostrarte esto.

Manipuló su reloj y mostró una pantalla. Miré la ventana que apareció, desconcertado.

[Plan de cita de Eunha versión 2]



Traducido y Recopilado Por el Joven Maestro

<https://t.me/+mfsG83cQxLA306Qx>

“¡Esta vez crearé una cita verdaderamente placentera para ti!”

Al mirar el rostro radiante de Nari, tuve que reprimir un grito.

¡Nari!

